

FUNDAMENTACIÓN DEL CONCEPTO VALORES DE LA COMUNICACIÓN Y DE SUS PERSPECTIVAS DE IMPLEMENTACION DIDÁCTICA EN EL PERFECCIONAMIENTO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LA UNIVERSIDAD CUBANA CONTEMPORÁNEA.

MSc. Rebeca de Armas Marrero¹, DrC. Jorge Luis Rodriguez Morell²

1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

2. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

Resumen.

El objetivo de la presente monografía es argumentar los fundamentos teórico-metodológicos para el diseño e implementación de acciones didácticas en pos del desarrollo de valores de la comunicación, concebidos dentro de una dimensión axiológica de la competencia comunicativa, para el empleo de la lengua materna en la formación del profesional universitario cubano, de cara a los desafíos globalizadores y técnico-profesionales del presente y el futuro. Se destaca el basamento lingüo-comunicativo y didáctico integral que permite la definición de esta dimensión axiológica y la implementación de estas acciones formativas en el proceso de enseñanza-aprendizaje de todas las disciplinas de la Educación Superior cubana contemporánea. Se argumenta la naturaleza histórico-cultural y dialéctico materialista de la necesidad de desarrollar los valores de la comunicación en la universidad cubana actual y se sugieren las vías más generales para su desarrollo.

Palabras claves: valores, competencia comunicativa, enfoque histórico-cultural.

INTRODUCCION:

“Los valores se hacen continuamente presentes en nuestro caminar por la vida, le dan una densidad, un sentido y una profundidad especiales; constituyen una realidad con la que convivimos y nos encontramos cotidianamente (...) Es un valor la frescura del agua que tomo en un día caluroso, es un valor la espontaneidad de los niños, la belleza de las canciones de Serrat y su contundencia; son valores fundamentales la alegría de tu presencia y la profundidad de tu mirada, y lo son también el buen trazo de mi pluma, la inteligencia de un amigo y el buen humor de un maestro.”

Eduardo Garza Cuellar (2000) Comunicación en valores.

La calidad de la comunicación humana constituye una preocupación contemporánea desde diversas perspectivas. Carlos Marx, al profundizar en este tema planteó que:

“la esencia social del hombre se manifiesta en la comunicación social y espiritual, directa e indirecta. La producción de ideas, de representaciones y de la conciencia se encuentra, por su origen, directamente entrelazada con la actividad material y con la comunicación material humana, con el lenguaje de la vida real. La formación de las representaciones del pensamiento y de la comunicación entre las personas, constituyen el fruto directo de la relación material humana.” (Obras Escogidas, XLII, 24).

Ello se refleja también, con particular énfasis, en los estudios teóricos sobre comunicación, asumidos por diversas disciplinas en la actualidad. Ha dicho al respecto el mexicano Eduardo Garza Cuellar:

“Necesitamos comunicarnos para integrar falsas dicotomías, para cuestionar ideologías y paradigmas ancestrales, para crear nuevas formas, más convincentes y confiables, de explicación del mundo (...) Requerimos de la comunicación profunda para afrontar los retos de un momento histórico interesante y apasionante, para reencontrarnos nosotros mismos en ámbitos que trasciendan el puro intercambio económico neoliberal.” (Garza Cuellar, 2000, p.14)

A lo cual añade a seguidas este autor:

“Por ello la visualización del fundamento (...) del valor y, específicamente, su carácter analógico, constituye un elemento fundamental en la comprensión de los procesos de comunicación intercultural, característicos de nuestro tiempo. (...) Si es posible, - como de hecho lo es- comunicarnos con culturas o personas que viven diferentemente los valores es porque ellos adoptan en cada quien formas distintas (analogía) manteniendo su cualidad ontológica; porque los valores constituyen al mismo tiempo lo más íntimo de nosotros mismos y lo más común y trascendente entre las personas” Ibid Pp 51-52)

Razonamientos como estos no dejan lugar a dudas sobre la existencia de una clara percepción intelectual acerca de la trascendencia de nuestros actos comunicativos. Tal vez, por omnipresente y cotidiana, por propia, individual y compañera, a la vez que proceso social, la comunicación parece algo garantizado en su trascendencia, tanto que, inconscientemente, la automatización de su especificidad, a veces hace sentirla como intrascendente, y solo cuando en ella surgen los retos y dificultades de la interculturalidad, entre otros casos similares, es cuando se repara en la necesidad de volver una y otra vez sobre ella y sobre su perfeccionamiento consciente.

Debido a ello, y a pesar de todo lo dicho anteriormente, todavía muy escasos estudios pedagógicos, y especialmente en el campo de la didáctica, se proponen hoy asumir, de manera explícita y debidamente conceptualizada, el desarrollo de estas necesarias cualidades o indicadores de calidad en la comunicación humana desde una perspectiva al menos axiológico-instrumental; es decir, considerándolos a la luz de una dimensión de valores claramente definidos y enseñados/aprendidos en los programas docentes. Ello es así, a pesar de que, en la práctica, todos compartimos la necesidad y validez de determinados universales de propiedad en las diferentes las lenguas y culturas, que vehiculan nuestra idea del respeto, la consideración, la pertinencia y, hasta la estética, en las relaciones humanas con nuestros semejantes, a través de la forma particular en que se concibe acto comunicativo en cada situación específica.

En correspondencia con lo anterior, casi toda la actividad docente y científica de corte pedagógico-didáctica, orientada al desarrollo de la competencia comunicativa (integrada según Dell Hymes (2008) por cuatro tipos de competencias fundamentales: a saber, lingüística, sociolingüística, pragmática- o discursivo-interactiva y estratégica), ha estado concebida según este basamento teórico-práctico. No se trata de que se desconozca la valía e importancia de cuanto hasta aquí se ha planteado al respecto de una dimensión trascendente en la calidad de los procesos comunicativos, más bien, todo lo contrario.

Una vez más concluye al respecto Garza Cuellar:

Desde la óptica e la investigación axiológica, es posible descubrir en los valores una realidad suficientemente sólida para fundamentar la comunicación. Dado su carácter trans-individual, fundamentado en el ser, los valores constituyen criterios comunes capaces de fundamentar y explicar la interacción entre dos o más personas. [No obstante] Desde la óptica de otras posturas, la comunicación práctica en los valores [todavía] se entiende con dificultad.” (Garza Cuellar, 2000, p.131)

Sin embargo, la falta de definición precisa de la referida dimensión axiológico-instrumental asociada a la comunicación, de manera explícita , así como su no inserción como contenido pertinente a ser desarrollado en los programas de lengua (de modo similar a como ya se ha hecho, con la perspectiva cognitiva, comunicativa, etnológica (intercultural) y sociocultural) dificulta un

tanto su tratamiento sistemático en la formación de los estudiantes, oculta involuntariamente su mayor visibilidad y relevancia, y a menudo confunde- sin llegar verdaderamente a integrar, y no pocas veces en detrimento de ambos - los dos planos en los que se pueden tratar los valores en la enseñanza aprendizaje de idiomas.

- 1) Como valores expresados en la comunicación: el uso de la lengua para profundizar mediante el discurso en valores humanos como contenido del universo temático-cognoscitivo-afectivo (Rodríguez Morell, 2011) que se referencia en clases (lo cual vendría a ser un resultante añadido de la presente propuesta educativa, aunque no su aspecto central), y
- 2) Como valores propios del proceso comunicativo: el aprendizaje avanzado de la comunicación humana a través del estudio del idioma, mediante la observación consciente de la trascendencia humana y social positiva de su empleo apropiado en cada situación comunicativa de que se trate; es decir, develando la dimensión de valores instrumentales que le es dada, desde esta perspectiva, al desarrollo de la competencia comunicativa en todos sus aspectos componentes. Ello atiende tanto a la observancia de la pertinencia formal, según el sistema de la lengua en cuestión, como a las modulaciones de su contextualización sociocultural, a través de su realización y percepción concretas en el habla.

El desarrollo de los estudios lingüísticos durante el recién finalizado siglo XX- conocido como el Siglo de la Lingüística-, permitió disponer de una escala ascendente en el análisis de los fenómenos del lenguaje, que tuvo su repercusión en los correspondientes modelos pedagógicos y didácticos para la enseñanza de idiomas, que se han sucedido en esta centuria- ya fueran como lenguas nacionales, segundas lenguas, lenguas extranjeras u otras clasificaciones posibles. De este modo, se transitó desde la perspectiva estructuralista iniciada por Ferdinand de Saussure y su abordaje del sistema de la lengua, a partir de la descripción del signo lingüístico, pasando por la reacción a este enfoque, llegada en las propuestas innatistas de la llamada gramática generativa y transformacional de Noam Chomsky, hasta llegar a los más recientes estudios multidisciplinares del lenguaje, que profundizan en las perspectivas psico-lingüísticas, sociolingüísticas, cognitivas y socioculturales.

Al respecto destaca Evangelina Romeu:

“En las décadas del 70 y 80, se fue haciendo cada vez más evidente el interés de los procesos cognitivos y comunicativos, cuyo abordaje desde las perspectivas de las diferentes ciencias, puso de manifiesto su carácter interdisciplinario. Según Van Dijk, “en las diversas ramas de los estudios de la comunicación, fue creciendo la conciencia sobre la utilidad del análisis detallado del discurso tal como aparecía en los mensajes de los medios masivos y en las comunicaciones interpersonales, interculturales y comerciales.” (ibid:55). Surge así la tercera escuela lingüística del siglo XX: lingüística del texto o del discurso (...) El abordaje del estudio de la lengua y la

comunicación, en diferentes contextos de interacción sociocultural, permitió una mejor caracterización de los discursos atendiendo a su código, función comunicativa y estilo, y se establecieron nuevos nexos interdisciplinarios con otras ciencias tales como las ciencias jurídicas, históricas, políticas, de la publicidad, etc. " (Romeu, 2004).

Ya Teun Van Dijk, uno de los más destacados lingüistas del texto en la contemporaneidad, había señalado este carácter múltiple, del modo siguiente:

"El discurso, la cognición y la sociedad, conforman un triángulo, como resultado de la integración de tres enfoques principales: a) el que se concentra en las estructuras del texto y la conversación; b) el que estudia el discurso y la comunicación como cognición y c) el que se concentra en la estructura social y la cultura. Esta figura triangular, cuyos vértices son el discurso, la cognición y la sociedad constituye de hecho, el terreno del análisis multidisciplinario del discurso. (Van Dijk, 2010)

Basada en estos presupuestos, la pedagoga cubana Angelina Romeu (Op. Cit) profundizó el concepto de competencia comunicativa original dado por Dell Hymes (2008) y propuso el concepto, más extendido y actualizado, a los efectos del proceso de enseñanza-aprendizaje del idioma español de competencia cognitiva, comunicativa y sociocultural (Romeu, 2004). Este nuevo concepto plantea, de hecho una aproximación al terreno de la valoración desde estas tres dimensiones, pero no llega a abordarlo conceptual y sistematizadamente como tal.

Llegados a este punto del problema, cabía preguntarse entonces, ¿acaso los criterios correctivos en la enseñanza-aprendizaje del uso de una lengua en diferentes situaciones comunicativas obedecen solamente a razones de orden exclusivamente técnico-formales? ¿Qué razones, sino axiológico-instrumentales al menos, habría para corregir a alguien, para decirle que no ha empleado las formas pertinentes en una situación dada o que no habla bien, si a fin de cuentas, esa persona ha logrado comunicarse en una situación hipotética concreta? ¿Sobre qué base, sino una base subsumida de valor, puesto en función de la valoración, surge entonces una clasificación distintiva de lo formal-funcional en la comunicación, tal y como se puede apreciar en la clasificación de una diversidad de registros, adecuada a las diversas situaciones comunicativas que se enfrentan a diario?

En el contexto de la comunicación, pues, tanto por su aspecto formal como por su contenido, se puede apreciar una escala de valores. Plantea al respecto el destacado filósofo cubano José Ramón Fabelo Corzo:

"El estudio de los valores concretos debe, por lo tanto, recurrir a la metodología de las ciencias descriptivas. Es evidente que los resultados de este estudio no pueden ser una tabla única,

universalmente válida de valores. Cada sociedad, cada cultura, cada forma civilizatoria, tendrá la suya que necesariamente habrá de ser diferente a las demás.” (Fabelo, 2011, 24-25)

Llegada a este punto, la investigación que dio sustento a la redacción de esta ponencia, pudo basarse, además, en trabajos investigativos teóricos y prácticos, más específicos, ya publicados en la comunidad científica internacional. Por ejemplo, cabe citar al respecto la opinión de Garza Cuellar, en su tesis de Licenciatura en Comunicación, al sentenciar:

“Y es que si los valores no tuvieran un carácter objetivo, éstos serían impensables como criterio entre quienes pretenden establecer contacto, sería imposible fundamentar en ellos la comunicación humana. En ese caso, la afinidad de valores entre dos personas, se entendería únicamente por una azarosa y efímera coincidencia de las tendencias emotivas, que además, ocurriría con mucho menos probabilidad en la medida en que creciera el número de personas que pretendieran encontrarse en la comunicación.”

(Garza Cuellar, 2000, p. 50)

Este mismo autor destaca cuatro niveles de profundidad en la comunicación, que corresponden a los diversos modos de ser que identifica en el hombre. Son estos los siguientes:

4. EXISTENCIAL

3. ESPIRITUAL-VOLITIVO

2. INTELECTUAL

1. PRIMITIVO

Una vez analizados todos los antecedentes expuestos hasta aquí, se procedió entonces a organizar el proceso de construcción teórica detallada de la definición de valores instrumentales de la comunicación, intentando superar esta ausencia hallada en las definiciones anteriores más próximas al objeto de estudio que nos ocupa, y en consonancia con los objetivos trazados en el diseño teórico, aspecto que tratará en detalles el siguiente acápite de esta ponencia.

- El proceso de construcción del concepto valores instrumentales de la comunicación como aporte teórico de una estrategia didáctica:

El estudio de la formación y desarrollo de valores ha adquirido un lugar fundamental en la Educación Superior Cubana, a medida que se comprende la importancia de la dimensión axiológica en la formación de los nuevos profesionales, y los retos del contexto, tanto local como mundial globalizado en que estos deberán desempeñarse.

Dentro de este contexto, en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanísticas de la Universidad Camilo Cienfuegos de Matanzas, por ejemplo, se llevó a cabo durante el período 2000-2004 un proyecto investigativo titulado Formación Humanista y de Valores a través de la Enseñanza de Lenguas y Culturas, en cuya fase inicial participaron los autores de este trabajo, y una de cuyas

tareas consistió en una primera identificación de valores profesionales particulares de las carreras humanísticas.

Como parte de este proyecto se llegó a publicar un resultado parcial, consistente en identificar, de forma general, un grupo de valores de la comunicación y de valores estéticos, susceptibles de ser desarrollados en el currículo de la enseñanza de lengua materna y español como segunda lengua.

Dicha identificación fue la siguiente:

(1) Valores de la comunicación:

Pertinencia
Corrección
Originalidad
Precisión
Valentía discursiva

(2) valores estéticos:

Plasticidad
Sonoridad
Expresividad

Sin embargo, el análisis objetivo y crítico de esta identificación provisional, nos permitió realizar las siguientes apreciaciones:

Aspectos positivos detectados:

1. Es la primera identificación y verbalización conceptual aproximada de una escala de valores, pertinente al acto comunicativo en sí mismo.
2. Derivado de lo anterior, permite establecer la diferencia entre valores en la comunicación y valores de la comunicación.

Aspectos negativos detectados:

1. Carácter demasiado general, que no proveía todavía una definición particular para cada uno de los valores propuestos dentro del grupo (1)
2. La nomenclatura de corrección como valor de la comunicación no se correspondía con la visión de adecuación situacional de las corrientes sociolingüísticas más actuales, que dan preferencia a la nomenclatura de pertinencia de cada registro del habla, según la situación comunicativa particular de que se trate.
3. No se identificaba a la propuesta con una concepción axiológico- instrumental y pedagógica detallada, en correspondencia con la ponderación cualitativa del concepto de competencia comunicativa que, a la vez, permitiera dotar al proceso educativo de la necesaria operacionalidad y medición en el desarrollo de los valores propuestos.
4. Las imprecisiones señaladas no permitían proveer al proceso educativo de la necesaria orientación hacia el auto-aprendizaje desarrollador, con una perspectiva meta-cognitiva.
5. Los valores estéticos eran formulados como un grupo aparte, complementario, dentro de la esfera de la comunicación, y no como uno de los componentes esenciales cualitativos y transversales, presente en todos los demás valores instrumentales que son posibles

identificar y definir a partir de la ponderación cualitativa y axiológica de la competencia comunicativa.

A partir de esta valoración crítica, se determinó la necesidad de dar cumplimiento a una redefinición precisa y detallada de los valores instrumentales de la comunicación, en correspondencia con los objetivos trazados para esta investigación y que, a la vez, superara las limitaciones anteriormente expuestas. A tal efecto, se concluyó la necesidad de desplegar las siguientes tareas en el orden teórico:

1. Esclarecimiento del concepto básico de valor, desde una perspectiva axiológica, según ha sido definido en la literatura filosófica cubana más contemporánea (Fabelo, 1988-20011) y de su más amplio campo de interpretación y aplicación al objeto de estudio en cuestión.
2. Definición de la significación positiva y trascendente en los planos objetivo, subjetivo y socialmente instituido y en los niveles cognoscitivo, afectivo y de la actuación, que, con carácter instrumental, existe en cada una de las sub-competencias que conforman la competencia comunicativa, y en esta como un todo integrador.
3. Verbalización precisa de la forma particular en que debía ser definido cada valor instrumental, fundamentado a partir de la definición anterior.

Si partimos de que por valor se entiende la significación positiva y trascendente de los objetos o fenómenos resultantes de la actividad humana en sus tres planos de manifestación: objetivo, subjetivo y socialmente instituido, comprenderemos entonces que tiene gran importancia en la formación integral y profesional específica del estudiante universitarios el desarrollo de los valores de la comunicación, no solamente a lo largo de sus años iniciales, sino a través de toda su futura carrera.

Los valores instrumentales de la comunicación se pueden definir entonces como el conjunto de significaciones positivas y trascendentes que cualifican el carácter vehicular interactivo del discurso en cuanto a su propiedad lingüística y sociocultural, a su grado de aceptación, necesidad y satisfacción de las normas de interacción comunicativa existentes en los planos objetivo, subjetivo y socialmente institucionalizado (y en los niveles cognoscitivos: conocer el valor-, afectivo: identificarse con el valor, y comportamental: actuar comunicativamente, según el valor aprehendido), en un momento histórico-concreto dado. En el contexto de la investigación que se informa en la presente tesis, estos valores se han determinado, a partir de la ponderación axiológica de las capacidades o sub-competencias que integran la competencia comunicativa (3). De este modo, se propone la existencia de cinco grupos de valores de la comunicación, los cuales se definen a continuación:

Lingüísticos:

Pertinencia morfo-fonética, léxico-sintáctica y textual: es la significación positiva y trascendente que se otorga a la comprensión y realización de los diferentes niveles de la lengua y de su interrelación en el discurso, de acuerdo con las demandas situacionales en las que este se realiza y tomando en cuenta los criterios de coherencia y cohesión.

Precisión ideática: es la significación positiva y trascendente que se otorga a la comprensión y formulación de ideas durante la realización del discurso con el grado de claridad y exactitud que demandan las diferentes situaciones comunicativas.

Sociolingüísticos:

La identidad normativa: es la significación positiva y trascendente que se otorga al reconocimiento y empleo de una norma sociolingüística adecuada, de acuerdo con un criterio diacrónico general; es decir, a partir del conocimiento de la historia y los orígenes de esa norma. Por ejemplo: "Saber y saber utilizar y apreciar lo que ha pertenecido y pertenece al español de Cuba a través de su historia."

La adecuación socio-territorial y temporal: es la significación positiva y trascendente que se otorga al empleo de una norma sociolingüística de acuerdo con un criterio sincrónico específico. Por ejemplo: "Saber cómo percibir y utilizar el cuándo y el dónde en el español de Cuba, de acuerdo con un momento y lugar determinado."

Pragmáticos:

La observancia de las convenciones interactivo-situacionales (verbales y no verbales): es la significación positiva y trascendente que se otorga a la satisfacción de los formantes de cada situación comunicativa, de acuerdo con su funcionalidad: es decir, es el valor de saber aprovechar el conocimiento acerca de quien comunica, por qué lo hace, para qué lo hace, a quien se dirige, cómo, donde y cuando lo realiza, en función de nuestra participación en ese proceso de interacción.

La prudencia interactiva: es la significación positiva y trascendente que se otorga al buen juicio de discreción y contención en la realización del discurso, ante situaciones de complejidad o conflicto interactivo.

La valentía discursiva: es la significación positiva y trascendente que se otorga a la capacidad de actuar con coraje en la exposición y argumentación de las ideas, movilizandolos todos los recursos comunicativos válidos para la argumentación, cuando la situación de interacción

Estratégicos (la meta-comunicación)

La reflexión previa al discurso: es la significación positiva y trascendente que se otorga a la conciencia de máxima preparación previa a la realización del discurso, en virtud de todas las complejidades y consecuencias que su materialización pueda acarrear. Es la conciencia de “pensar primero, para comunicar después.”, o también puede llamarsele como “sentido de la responsabilidad comunicativa.”

El auto-monitoreo y autocontrol consciente y reflexivo: es la significación positiva y trascendente que se otorga a la conciencia y capacidad de estado de alerta flexible” durante el proceso de comunicación, en atención a satisfacer necesidades de ajustes, cambios, adecuaciones y otras mudanzas requeridas por el curso de la propia interacción, ya sea durante la realización de la fase perceptiva como durante la propia realización activa del discurso.

Estéticos

La plasticidad: es la significación positiva y trascendente asociada a la producción de imágenes y asociaciones referenciales vívidas a través del discurso, mediante el empleo de metáforas, símiles y otros recursos estilísticos que embellecen el proceso de emisión y percepción de las ideas.

La expresividad: es la significación positiva y trascendente asociada a la diversidad de combinaciones morfo-sintácticas y léxico-semánticas, cuyo efecto resultante es la originalidad y la intensidad en el enunciado.

La sonoridad: es la significación positiva y trascendente asociada a la musicalidad y tonalidad con un efecto perceptivo agradable, que resulta en la evocación de de lo bello al producirse el acto comunicativo.

En las condiciones del objeto de estudio que hemos descrito con anterioridad, el desarrollo de estos valores de la comunicación en lengua española, asociados a las necesidades del perfil profesional que requerirá el estudiante universitario ya sea de ciencias técnicas o de humanidades, no puede alcanzarse como resultado de acciones aisladas, sino de un esfuerzo integrador, motivacional, cognitivo y afectivo. El mismo debe estar orientado a potenciar el valor y papel de la comunicación correcta en idioma español como un indicador de acreditación profesional tanto local como universal, puesto que se tratará de un graduado que se ha apropiado de una de las dos lenguas de mayor extensión en la geografía mundial. Será por tanto, en las actuales condiciones de la llamada “sociedad del conocimiento”, e inmerso en la corriente solidario-globalizadora de nuestros pueblos, un profesional poseedor de un instrumento de trabajo y cultura de amplia difusión y calidad óptima a nivel mundial.

Asociado a lo anterior, una de las contribuciones fundamentales que realiza Vigotsky a la sicopedagogía es el concepto de zona de desarrollo próximo o potencial del individuo, la cual se define como el espacio que media entre lo que el sujeto es capaz de hacer por sí solo (lo que el individuo ya conoce), y lo que puede lograr mediante la cooperación con otros en un espacio de interacción socialmente construido (que puede ser, por ejemplo, el aula u otra área de trabajo). Por consiguiente, en este caso, los sujetos de interacción son el profesor como guía del proceso y su facilitador, así como el resto de los estudiantes. Un aspecto muy importante dentro de este concepto se refiere al hecho de que las funciones síquicas superiores tienen un origen social, y las mismas nacen de la interacción en el proceso de comunicación entre las personas. Las interacciones son mediadoras entre las personas en el proceso del conocimiento. El lenguaje es un sistema mediador convencional de signos creados por el hombre en el proceso de transmisión y comunicación de la experiencia histórico-cultural.

De acuerdo con el concepto de Zona de Desarrollo Próximo se definen dos niveles evolutivos en el individuo: el nivel de desarrollo real y el nivel de desarrollo potencial, es decir, el de las posibilidades de aprender con ayuda de los demás. La diferencia entre estos dos niveles es lo que se define como Zona de Desarrollo Próximo, o según, sus propias palabras, la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver un problema y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la solución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración de otro compañero más capaz.

- Características esenciales del enfoque histórico-cultural y de la actividad:

1. Está dirigido al desarrollo integral de la personalidad del individuo.
2. Expresa que todo conocimiento, toda acción, es el resultado históricamente condicionado del desarrollo de la actividad humana en su contexto social de realización.
3. Se centra en el proceso de aprendizaje del estudiante a través del desarrollo de su actividad.
4. Tiene como concepto fundamental el de Zona de Desarrollo Próximo o Potencial, que es el espacio que media entre el conocimiento que el individuo ya posee y lo que adquiere con ayuda de otros compañeros, profesores u otros mediante la interacción social.
5. Posee el nivel de desarrollo real y el de desarrollo potencial.
6. Sus principios son:
 - Carácter objetual del aprendizaje.
 - Carácter educativo de la enseñanza.
 - Carácter científico del proceso de enseñanza.
 - Carácter consciente.

En la enseñanza del Idioma Español como lengua materna y como segunda lengua se corresponden los principios didácticos generales con los principios de este enfoque.

Aunque Vigotsky desarrolló este enfoque asociándolo fundamentalmente al proceso de desarrollo integral de la personalidad del niño en edades tempranas, la misma es perfectamente aplicable, salvando las distancias, al desarrollo de capacidades para resolver problemas docentes más complejos, en otros niveles de enseñanza, como puede ser el secundario y el nivel superior.

La aplicación del enfoque histórico-cultural implica colocar el aprendizaje en el centro de atención del proceso pedagógico y supone utilizar todo lo que está disponible en el sistema de relaciones más cercano al estudiante para propiciar su interés y un mayor grado de participación e implicación personal en las tareas de aprendizaje.

La propuesta didáctica para el desarrollo de valores instrumentales de la comunicación que se fundamenta en esta ponencia asume, por tanto, como síntesis teórica que le sirve de base, a los postulados del enfoque histórico-cultural. Este interpreta al proceso de interacción humana a través del lenguaje como un fenómeno socio-histórico que expresa, indisolublemente, la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, así como el carácter activo de la conciencia y la relación que existe entre la enseñanza y el desarrollo. En este sentido, la propuesta toma en consideración, además, las concepciones acerca del carácter ideológico y dialógico del discurso, y parte de la concepción de la cultura como un sistema de signos, en el que la lengua desempeña un papel mediador protagónico.

Este enfoque permite analizar los procesos culturales como procesos de comunicación, con una dimensión trascendente para todos los espacios y contextos de comunicación social humana, lo cual, al propio tiempo, está indisolublemente vinculado a una concepción interdisciplinar en los estudios del lenguaje, que tiene su origen en la propia naturaleza interdisciplinar del conocimiento humano, y que asume los postulados de la lingüística discursiva y el análisis del discurso, en los que se devela la relación entre el discurso, la cognición y la sociedad.

De ese modo, la aplicación consecuente del Enfoque Histórico-Cultural y de la Actividad, como marco teórico-pedagógico más adecuado a la propuesta que aquí se realiza, implica abordar todos los espacios de socialización del aprendizaje del idioma que realiza el estudiante universitario. En primer lugar, si tomamos en cuenta que las acciones, como plantea Vigotsky, se producen siempre en dos planos- primero el externo, interpersonal e inter-psicológico, y luego en el interno, intra-personal e intra-psicológico- entonces el desarrollo de los ya referidos valores instrumentales de la comunicación, deben partir de un proceso de socialización en la zona de desarrollo próximo, que comience, ante todo, con una adecuada plataforma de comunicación educativa, trazada por el profesor con sus estudiantes, en tanto sea modelo comunicativo por excelencia y polea transmisora de la experiencia cultural.

De manera similar, en ese contexto integrador, ello implica vincular adecuadamente los factores cognoscitivos y afectivos en la formación integral de estos jóvenes, haciéndolos tomar conciencia, mediante su propia participación, de la importancia del empleo pertinente del idioma español en sus actividades docentes, extracurriculares y sociales, en sentido general. Es decir, se precisa destacar la

dimensión de valores que está presente, según ya se fundamentó, en el aprendizaje desarrollador avanzado de la competencia comunicativa según las exigencias y parámetros socio-funcionales requeridos por el año en cuestión y, a partir de allí, para todo el futuro académico y profesional del estudiante universitario.

De este modo, solo un trabajo intenso en los múltiples escenarios de la Zona de Desarrollo Próximo o Potencial, permitirá, de igual modo, que el estudiante vaya interiorizando los mecanismos de control de su propio aprendizaje desarrollador y construyendo sus herramientas y estrategias meta-cognitivas, asociadas al desempeño cualitativo creciente en la lengua española, a medida que la socializa más cada día, como parte de su proceso de inserción y mayor comprometimiento con las formas de la actividad humana que les son pertinentes en el medio en el que se desenvuelve.

Conclusiones.

El proceso de desarrollo de los valores instrumentales de la comunicación es un acto de transmisión cultural de un producto históricamente aprehendido. En el contexto de la educación superior cubana actual este proceso implica, paralelamente, un proceso de re-construcción socializada y sintetizada del desarrollo socio-histórico del valor, a partir de la interacción educativa entre profesores y estudiantes – a través de formas idóneas de la comunicación educativa – y entre estos últimos, en su más amplia diversidad de contextos y formas de interacción, mediante el desarrollo de un proceso de aprendizaje desarrollador cada vez más consciente, autónomo y auto-regulado. Los fundamentos linguo-didácticos y comunicativos expuestos en el presente trabajo indican la posibilidad y la necesidad de desarrollar la dimensión axiológica del proceso de desarrollo de la comunicación educativa y profesional en la Educación Superior cubana contemporánea, como una importante herramienta para el perfeccionamiento del dominio de la lengua nacional y de la capacidad de utilizarla adecuadamente en función del trabajo político-ideológico, la defensa y consolidación de la identidad cultural nacional, la actividad científico-investigativa y el fomento constate de los vínculos entre nuestra comunidad profesional y el resto de sus pares en Latinoamérica y el Caribe, en virtud de un creciente deber internacionalista y solidario-humanista.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA:

ALFONSO RAMOS, R.E. La clase de idioma español: una vía para la formación integral del estudiante de Preparatoria. Ponencia VII Simposio Internacional de Comunicación Social. Santiago de Cuba, enero 2001.

ÁLVAREZ AGUIAR, et.al. Investigación cualitativa y educación en valores. En Revista Cubana de la Educación Superior. Vol. XXI. N°. 1, 2001.CEPES; Universidad de La Habana.

- BELISMELIS ORTIZ, LOURDES. *Estrategia pedagógica para el diseño de un proyecto educativo multicultural para el curso preparatorio en idioma español*, Tesis de Maestría. CEDE-UMCC, 2003.
- CATALÁ LLINÁS, MILAGROS AGRIPINA. *Propuesta didáctica para desarrollar valores identitarios en estudiantes extranjeros no hispanohablantes de la Preparatoria en la UMCC*. Tesis de Maestría. CEDE-UMCC, 2004.
- CHOMSKY, NOAM. *Aspects of the Theory of Syntax*. MIT Press, 2010.
- _____ *Language and Mind*. Harcourt Brace Jovanovich, Inc. 2007.
- COLECTIVO DE AUTORES: *Comunicación Educativa*. CEPES, UH, Ciudad de La Habana, 1999.
- DELL'ORDINE, J.L. *El aprendizaje de una lengua extranjera, L2, en la formación continua*. [en línea] Argentina (marzo 2000) <http://www.monografias.com/index.shtml>. (Consultado el 20 de septiembre, 2012).
- DOLAN, SHIMON et. al. : *Managing by Values in the Next Millenium: Cultural Redesign for Strategic Organizacional Change*. Ecomics Working Papers. Universidad Pompeu Fabia, Barcelona, España, 2000.
- FABELO CORZO, JOSÉ RAMÓN. *Práctica, conocimiento y valoración*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1988.
- _____ . *Los valores y sus desafíos actuales*. Editorial José Martí. La Habana.
- GARZA CUELLAR, EDUARDO: *Comunicación en los valores*. Ediciones Coyoacán S.A. de C-V- Ciudad México, D.F., 2000.
- HYMES, DELL. *Competencia comunicativa*,. Elsevier, Amsterdam, 2008.
- MARX, CARLOS. *Obras Completas*. Editorial Ciencias Sociales. La Habana, 1975.
- RAMOS SERPA, G. *La actividad humana y sus formas fundamentales*. Universidad de Matanzas, Cuba, 1996.
- RODRÍGUEZ MORELL, JORGE LUIS. *Universalización, internacionalización y educación multicultural: hacia un nuevo paradigma en la Universidad cubana contemporánea*. Curso de Postgrado en línea. Disponible en CLAROLINE: [http:// www.intraweb.umcc.cu/](http://www.intraweb.umcc.cu/). (Consultado el 9 de enero del 2010).
- _____..Hacia una estrategia pedagógica para el desarrollo del autocontrol en la formación de comunicadores multi e interculturales. En: Revista Cubana de Educación Superior. Enero, 2007. Vol. 21. No.2.
- ROMEO ESCOBAR, ANGELINA y coautores: *Acerca de la enseñanza del Español y la Literatura*. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2003.
- ROMEO ESCOBAR, ANGELINA: *El enfoque cognitivo, comunicativo y de orientación sociocultural*. Dimensiones e indicadores de la competencia cognitiva, comunicativa y sociocultural. Ponencia.

Ciudad de La Habana, 2004.

ROMEU ESCOBAR, ANGELINA . *Teoría y práctica del análisis del discurso*. Su aplicación en la enseñanza. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de La Habana, 2003.

ROJAS SORIANO, RAÚL: *El arte de hablar y escribir*. Edición especial para el pueblo cubano. Plaza y Valdés Editores. Ciudad México, D.F., 2003.

SAN MARTÍN VADILLO, R. *La motivación, factor clave en el aprendizaje del inglés*. [en línea] I.E.S Alfonso XI Alcalá La Real (noviembre 2001) (<http://www.pntic.mec.es/recursos/secundaria/lenguas/extranjeras/motivación.htm>) (Consultado el 12 de septiembre, 2012).

SHÜTZ, R. *Language teaching methodology–Review* [en línea] (noviembre 2001) <http://www.cal.org/ericcll/digest/rodgers.html>. (Consultado el 15 de septiembre, 2012).

SOCORRO CASTILLO, M.V. *Enfoque cultural para una competencia de comprensión oral en la enseñanza del español como lengua extranjera*. Ponencia VII Simposio Internacional de Comunicación Social. Santiago de Cuba, enero 2001.

VAN DIJK, TEUN (2010): *Estructura y funciones del discurso*. Méjico: Siglo XXI, 2010.

VIGOTSKY, L.S. (2009) *Pensamiento y lenguaje*. Editorial Paidós. Barcelona.